

PALABRAS DE JOSE JUAN RAMIREZ DE LA FUNDACION CESAR MANRIQUE EN LA SOLEMNE SESION DE CLAUSURA DE 19 DE JUNIO DE 1992

Excelentísimo Sr. Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Ilustrísimos señores académicos, Ilustrísimo Director General de Bellas Artes, dignísimas autoridades, señoras y señores:

César Manrique no puede hoy recibir personalmente esta honrosa distinción que tanta ilusión le produjo en vida y que tanto agradeció. Su presencia es ya el fuego de un hermoso sueño en nuestra memoria. Vive otra luz, teje otras redes, ve otro mar. Pero nos queda un rastro generoso para la vida: su obra, la obra de un creador entregado y comprometido, alumbrado por el resplandor del convencimiento y de la fidelidad hacia su propio sentido creativo. Una obra pictórica y de intervención arquitectónica en el medio aún por conocer en su dimensión más profunda, aún por mostrar, aún por ver. Y, en el futuro, algo habrá de enseñarnos para vivir, para rozar con las yemas el rostro de la felicidad, del goce, de la reconciliación, como quería Manrique, un hombre al que siempre circundó el don de la transparencia.

Porque ¿qué es, en última instancia, preguntarse por la obra de un pintor, de un escultor, de un arquitecto, de un poeta? ¿Qué queremos ver? ¿Sobre qué sombra o brillo consiente el alma del contemplador? ¿Qué corriente de transparencia lo arrastra? Siempre hay un hombre detrás, sosteniendo el peso de ser hombre, construyendo un mirador por donde se desliza la luz, avivando la pasión de ver que nos habita. Nos impele una oculta necesidad de descubrir en el arte el diálogo entre el yo y el universo, entre el hombre y la sombra. En la obra de César no cesó esa pasión por la verdad, por la búsqueda, por la vida, por la libertad. Su obra es, en última instancia, un hermoso y apasionado diálogo con el universo, un largo diálogo durante el que fue reviviendo y rescatando los connaturales vínculos del hombre con la naturaleza. Manrique siempre creyó como Goethe que una ley desconocida en el objeto, en la naturaleza, correspondía a una ley desconocida en el sujeto. Y vivió fiel a esa creencia que en él era natural, imperiosa. La convirtió en apasionada búsqueda, en incesante inmersión. Sin desfallecer, la extendió sobre el lienzo y la derramó sobre su territorio natal, Lanzarote, en donde intervino sin descanso hasta recrear la isla, en un ejercicio de belleza, generosidad y visión de futuro que no puede dejar de sorprendernos.

De todos modos, no quisiera que mis palabras en este solemne recinto de la Real Academia de San Carlos, a la que tan agradecida está la Fundación César Manrique y a la que tan obligada queda, abarcaran todo el espacio de la palabra; de otro modo: no quisiera esta noche cerrarle la posibilidad del regreso a la voz de Manrique, para que su enérgico decir hablara del fuego y de la luz que animaron su condición de artista, rescatara su presencia. Por ello voy a completar esta intervención con un extracto del discurso que César Manrique pronunció el pasado mes de marzo, el día en que se inauguró la Fundación que lleva su nombre. La Fundación constituía su sueño más ambicioso, por cuanto a ella encomendaba su legado espiritual y buena parte del material, naciendo, como en aquella ocasión recordó, "para hacer perdurables los ideales de una pasión". Se trata de una de sus últimas intervenciones públicas, en la que se refiere a su obra, de modo hermoso y profundo:

"Siempre he buscado la motivación de mí mismo, he querido conocerme: pero la respuesta del instinto ha sido, invariablemente, la negación. La oscuridad se ha hecho fuerte para no revelarme el resultado final de mi historia. Comprendo ahora que ese celo del instinto ha sido el argumento principal de mi vida, el impulso permanente del asombro. En la búsqueda de lo desconocido, es donde se halla la esencia de la creación, que encuentra las imágenes de su realidad dentro del mundo de los sueños. Siempre he buscado en la Naturaleza su condición esencial, su verdad oculta: el sentido de mi vida. La magia y el misterio que he hallado en ese largo camino de rastreo son tan reales como la realidad aparente y tangible.

La consciencia del milagro de la vida y su brevedad me han hecho ver claramente que el sentimiento trágico de nuestra existencia nos empobrece. Este casual y maravilloso experimento de la vida no volverá a repetirse jamás. Sólo la investigación y la curiosidad insaciable nos permiten exprimirla al máximo. Entonces, todo atrevimiento y valentía están justificados, porque al final encontramos la magnífica evasión de la muerte.

El arte puede ser vida, un hermoso y sorprendente trayecto de asombros y misterio. Pero para recorrerlo hay que asumir el peso de la libertad. La audacia del sueño puede conducirnos a una dimensión diferente en la que el

espacio y el tiempo se convierten en dos magnitudes desconocidas, donde un segundo puede ser la eternidad y la eternidad un segundo. Hay lugar aún para la verdad en el arte y en la vida. La posibilidad interior de sentir al margen de nuestras barreras espacio-temporales, y el ir a su encuentro a través de la creación artística han conducido mi vida. Y por ella he avanzado al margen de prejuicios. Sé que he pagado un precio, pero no me arrepiento. He sido un hombre libre y feliz: no hay destino más hermoso; y, desde luego, no me preocupa que los haya más literarios.

En el sistema orgánico de la Naturaleza, en su potente razón oculta, he encontrado la verdad más trascendente. Allí el racionalismo ha perdido todo su sentido. La libertad de la Naturaleza ha modelado la libertad de mi vida, como artista y como hombre. Siempre he desertado de las recetas que señalan el camino de la utopía. La utopía, hoy creo intuirlo, es un camino interior. Mi entusiasmo es el único, en todo caso, capaz de hacerme indicaciones aproximadas.

Me vine de Nueva York a Lanzarote huyendo de un mundo conflictivo, agresivo y masificado, en el que las intrigas y la competencia por la comercialización llegaban al punto de ahogar el alma y la belleza. Sabía en aquel tiempo que en la Naturaleza se encontraba el secreto de la razón vital y el sentido de la verdad. Y por esa causa me vine a esta volcánica isla.

Hoy continúo volcado en la tarea de integrar todo mi conocimiento estético en la simbiosis Arte-Naturaleza/Naturaleza-Arte, aplicada a grandes espacios naturales.

Josep Beuys dice: "Hay que ampliar el concepto de la estética al campo del hombre. Debe formar con él una unidad, y no limitarse a permanecer exclusivamente en el objeto. Para mí el arte —vuelve a decir Beuys— no consiste exclusivamente en pintar cuadros o hacer esculturas".

Beuys, como teórico del arte ha tenido gran repercusión, por su intuición de futuro. Sobra decir que me identifico plenamente con las palabras suyas que acabo de leer. Tengo clara conciencia de la necesidad de ampliar los ambiguos límites del arte al concepto del significado de la vida; pero es necesario que antes frenemos el alarmante deterioro del planeta. Los artistas tenemos el deber moral de salir en defensa de nuestro propio medio".

Hasta aquí, sus palabras. Qué decir sino que nos conmueve aún hoy, quizá hoy más todavía, la fuerza del mensaje de Manrique, el sólido templo de su compromiso; su profunda conciencia crítica y social; su voz enérgica e incendiaria contra el deterioro del medio, contra la especulación, contra la ceguera que impide vivir de cara a la luz; su exhortación constante a expresar la dicha de ser aquí, de sentir aquí, instalados en el asombro radical de la vida. Sería empeño inútil añadir algo más.

Nuestro profundo agradecimiento a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos por el nombramiento como Académico Correspondiente a César Manrique. Muchas gracias por haberme permitido dirigirles hoy la palabra en nombre de la Fundación César Manrique, que necesita de su colaboración para crecer, consolidarse y mantenerse fiel al espíritu y a las propuestas del artista; en definitiva, como quería su fundador, para hacer perdurables los ideales de una pasión: la de César Manrique. *Moltes gracies per la seua atenció en nom meu i de la Fundació César Manrique.*

JOSÉ JUAN RAMÍREZ